

Libros

En la Introducción a *Misión cumplida*, biografía de monseñor Álvaro del Portillo, que Hugo de Azevedo acaba de publicar en la editorial Palabra, se lee: «Ésta es la historia de un joven normal, con la perspectiva de una buena carrera, al que Dios lanza a una grandiosa e inesperada aventura».

Don Álvaro del Portillo (1914-1994) es una de las personalidades más notables en la vida de la Iglesia del siglo XX; por dos razones principales: por haber sido el primer sucesor del fundador del *Opus Dei*, san Josemaría Escrivá de Balaguer, y por su larga y reconocida labor jurídica y teológica,

tanto durante el Concilio Vaticano II, como en la Santa Sede, en su calidad de Consultor de diversas Congregaciones y, de manera muy especial, como miembro de la Comisión para la Reforma del Código de Derecho Canónico. Sobre todo esto destaca, como una constante a lo largo de estas páginas, su profunda vida interior: quien en alguna ocasión tuviera la suerte de hablar con él, recordará su bondadosa serenidad y su sonrisa amable. Vivió 40 años al lado del fundador del *Opus Dei*, pero eran dos temperamentos muy diferentes. Sintonzaron perfectamente, dentro del espíritu de libertad personal propio de la fe católica. Un buen puñado de fotografías, algunas de ellas inéditas, complementan esta biografía que responde, como la propia vida del biografado, al título del libro: *Misión cumplida*.

